

HERNANDO DE SALCEDO Y LOS RETABLOS DE VALGAÑÓN Y EZCARAY

Isabel del Rio de la Hoz

En la Rioja, como en el resto de las regiones españolas, durante las cuatro primeras décadas del s. XVI, se produce una lenta y progresiva introducción de las formas renacentistas.

Si nos referimos a los numerosos retablos de este periodo, vemos como se amalgaman las más diversas tentativas de novedad; lo que dá lugar a un claro desconcierto que aún está falto de mayores investigaciones.

En el caso concreto de la Rioja, a pesar del desconocimiento existente y de la confusa mezcla de fórmulas particulares que nos encontramos, los talleres burgaleses son fácilmente reconocibles. Un ejemplo es Sto. Domingo de la Calzada, lugar de encuentro por excelencia de estas manifestaciones iniciales renacentistas, y que muestra el sello inconfundible de dichos talleres burgaleses en las capillas de Teresa de Haro y Pedro de Carranza, en la sillería de coro, etc.

Sin embargo, poco más de una formulación general podemos hacer; porque, en escultura, la selección previa de los modelos a seguir, la formación de estos artistas y las obras claves de tal proceso, hacia el Renacimiento, son temas casi inéditos y, desafortunadamente, no sólo en la Rioja.

En la actualidad, proponerse tal esfuerzo implica un alto riesgo, con grandes posibilidades de error, ya que no contamos con algunos conocimientos básicos y esenciales, como son: un registro de las obras pertenecientes al periodo y la documentación relativa a sus autores, fechas, etc. A esto hay que añadir, para la región que nos ocupa, la necesidad de contar con las mismas fuentes de estudio referidas a las regiones limítrofes; porque la escultura riojana en estas décadas del s. XVI, como es sabido, se caracteriza por ser obra, en sus manifestaciones más destacadas, de artistas foráneos y regiones limítrofes.

Por tanto; cuando estudiamos un artista burgalés que trabaja en la Rioja, como vamos a hacerlo nosotros, es necesario tener presente que, en el

caso de Burgos, no contamos ni con un elemental Inventario Artístico y, en consecuencia, la visión del tema tratado es fragmentaria.

Nuestra comunicación versará sobre un escultor hasta ahora desconocido, Hernando de Salcedo; a pesar de la documentación existente sobre él, superior a la de otros artífices que sólo cuentan con esbozos biográficos. La razón de este desconocimiento es que, hasta el momento presente, no se conocía ninguna de sus obras, y aquí radica precisamente el interés del retablo de Valgañón. La adscripción de esta obra nos permite también atribuirle una parte del retablo de Ezcaray, extraordinariamente bien conservado y uno de los más representativos de la Rioja en este periodo de transición y nuevos tanteos.

HERNANDO DE SALCEDO

El primer dato que conocemos sobre el artista es de 1529, donde firma como imaginario y vecino de Burgos. En este trabajo ya está vinculado, como fiador, al pintor burgalés Diego de Torres, para hacer el retablo de Aguilar de Bureba¹, (doc. 1). Esta asociación de responsabilidad económica nos hace pensar que el propio Salcedo tomó parte directa en los trabajos; máxime teniendo en cuenta que el retablo era de escultura, y que la magnitud económica de un retablo de tales características, en ocasiones, comportaba un riesgo para el mantenimiento mismo del taller. Concretamente de esta iglesia, Diego de Torres, en 1543 seguía cobrando una parte de las rentas porque se había quedado con su arrendamiento (doc. 2).

Durante diez años nada sabemos de Hernando de Salcedo; hasta el 17 de julio de 1539, que reaparece, siendo vecino de Ezcaray (doc. 3). Este día, en Burgos, los mayordomos de la iglesia de Valgañón, le entregan una lámpara de plata, valorada en 4.320 mrs., como pago parcial de una deuda por importe de 51.100 mrs., que tenían con el escultor por haber hecho el retablo. En el acta figura, como testigo, su hijo Diego, también entallador; dato este que nos hace pensar que Salcedo había entrado ya en la madurez.

En el invierno de 1539 le encontramos avecindado en Burgos, y nuevamente como fiador de Diego de Torres. Suscriben ambos el contrato para hacer el retablo de Vallarta (doc. 4), también de escultura y desaparecido. Este retablo era de tres calles y tres cuerpos; en la calle central, en orden ascendente, se encontraban las figuras exentas de Ntra. Sra., la Asunción y Dios Padre, la última en el ático; rodeando a las dos primeras había cuatro relieves, sin especificación de temas en el contrato. El primer cuerpo estaría compuesto por un relicario con las imágenes de S. Pedro y S. Sebastián a los lados.

1. LOPEZ MATA, T., La ciudad y el castillo de Burgos. Burgos, 1949, p.273.

En paralelo con la obra anteriormente citada, Salcedo estaba haciendo el retablo de Reinoso; que el 2 de Marzo de 1540 ya estaba terminado. En esta ocasión es Diego de Torres el que contrata a Hernando de Salcedo para que haga las esculturas, pagándole a razón de “cuatro reales y medio por cada pie de escultura” realizado².

Pasado el verano de 1540, el 2 de Septiembre, Hernando de Salcedo se compromete, con Diego Ortiz de Arratia, a hacer cinco relieves referentes a la historia de la Magdalena, una imagen de la santa y una Crucifixión; todo ello para el retablo de Montuenga. Ortiz de Arratia, firmante del contrato y en calidad de entallador, recurre a Salcedo, suponemos que presionado por el hecho de que, por estas fechas, ya habían vencido los plazos para la realización del retablo; a pesar de lo cual, cuando Salcedo interviene, la obra permanecía virtualmente sin hacer (doc. 5).

Al finalizar el año de 1540, su compañero, Diego de Torres, muere; dejando los retablos de Bustos de Bureba y Ribarredonda sin terminar. Ante el arcipreste de Pancorbo, Juan Ortega de Velasco, y los herederos del fallecido pintor; acuerdan acabarlos, en mancomún, Hernando de Salcedo, como imaginario, Antonio de Segovia, batidor de oro y Juan de Langres, entallador³ (doc. 6).

Buena parte de estos retablos, desaparecidos, debían ser obra de Hernando de Salcedo, a juzgar por el tiempo de plazo de ejecución; un año para el de Ntra. Sra. de Ribarredonda y un año y medio para el de San Miguel, de Bustos de Bureba. Para estas fechas, Hernando de Salcedo, estaba tan arraigado en Burgos que había invertido en tierras; hecho muy habitual entre nuestros artistas (doc. 7).

El 16 de Abril de 1543 entra en su taller, como aprendiz, Bartolomé de Montoya; hijo de Juan de Villarán y de María de Montoya, por un tiempo de cinco años y medio (doc. 8).

Después de la fuerte actividad de Hernando de Salcedo en los años de 1539 y 1540, a la muerte de Diego de Torres, cae un gran silencio, de seis años, sobre nuestro escultor. Este hecho es frecuentemente constatado en el caso de otros artistas; y puede explicarse, en parte, por el carácter itinerante que implicaba de por sí este tipo de trabajo; y, en el caso de Burgos, se refuerza por tratarse, durante la primera mitad del s. XVI, de la ciudad castellana más importante, en su papel de receptora y exportadora de escultores que trabajaban “al Romano”.

Posiblemente, con Hernando de Salcedo, estemos ante un caso más de aquellos artistas que pasaron en Burgos un largo periodo de formación, ads-

2. LOPEZ MATA, T., op. cit., p.273.

3. IBAÑEZ, A.C., “El retablo de San Bartolomé de Villimar”, B.I.F.G., 1978, p.71.

critos a un taller, y que los contratos obligaron a salir de la ciudad, volviendo sólo circunstancialmente a ella.

El último dato que tenemos de Salcedo es de 1547, momento en el que firma como fiador del pintor Andrés de San Martín, al que se le encomienda la policromía de otro retablo de escultura. Se trata del encargo que hace Juan Ortega de Velasco, ahora como arcipreste de Lara, a Andrés de San Martín, discípulo de León Picardo⁴, para pintar el retablo de Jaramillo de Quemado, el cual estaba asentado y a la espera de policromarse (doc. 9).

De lo hasta ahora expuesto deducimos que el ámbito de trabajo de Hernando de Salcedo se nutrió de encargos para las parroquias de pueblos y, por regla general, en asociación con otros artistas; la más frecuente, entre las conocidas, es la que mantuvo con Diego de Torres, quien tenía uno de los talleres más activos de Burgos, especializado en pintura decorativa y de retablos⁵. Especialización de las más rentables, por la fuerte demanda que de estos trabajos había en la provincia.

En la mayor parte de sus actuaciones lo hizo en calidad de subcontratado y por tanto, no pudo imponer el precio de partida ni las ganancias globales, toda vez que participaba en una fase restringida del proceso productor; llegando incluso a trabajar por metros, lo que llamaríamos a destajo. También sabemos que su cotización era bastante inferior a la del maestro Amrique; quien siete años antes cobraba, también por metros, siete reales cada pie de escultura⁶; frente a los cuatro y medio de Salcedo. Si comparamos los retablos de Poza de la Sal, obra esta de Amrique, y el de Valgañón, sin duda, el precio está en buena relación con la calidad.

LOS RETABLOS DE VALGAÑÓN Y EZCARAY

Se conserva una buena parte de su escultura. Doce relieves están encajados por encima de los respaldos de una sillería de coro, sita en la capilla mayor de la iglesia parroquial de dicha localidad. Otro más, que representa “el Abrazo en la Puerta Dorada”, se encuentra en la sacristía. Nada conocemos sobre la arquitectura del retablo. Basándonos en la tipología más abundante de los retablos burgaleses de estas fechas y de autores coetáneos

4. Andrés de San Martín en 1540, era criado de León Picardo y, como tal, firma de testigo en un pleito de su maestro, en el que se exige el pago de unas deudas contraídas. A.P.B., Asensio de la Torre, Prot. nº 2.524.
5. El taller fue heredado por su hijo, Diego de Guillén, discípulo de Felipe Bigarny, cfr. DEL RIO DE LA HOZ, I., “Referencias documentales para la Historia del Arte en Burgos, el País Vasco y la Rioja durante el siglo XVI”, Letras de Deusto, 1985, 15, p.177.
6. Cfr. IBAÑEZ, A.C., “El retablo de la Virgen en Poza de la Sal (Burgos)”, B.S.A.A.V., 1975, 40-41, p.659-663.

a Hernando de Salcedo, del que un típico ejemplo es el antes citado de Vallarta; y teniendo en cuenta que los relieves historiados que se conservan son once, y que en todos los casos conocidos la calle central, más ancha, era reservada para imágenes de bulto; podemos hacer un ordenamiento hipotético del retablo de Valgañón.

En la predela habría cuatro evangelistas, de los que conservamos dos; situado en el centro de ésta, el sagrario. Por encima, doce relieves, de los cuales falta uno, distribuidos en las calles laterales; y en el centro las imágenes exentas, de las que no conocemos ninguna. En los retablos homólogos el orden de estas imágenes de bulto es: en el primer cuerpo, la imagen titular; en el segundo, la Asunción, con ángeles rodeando simétricamente a la figura ascendente de la Virgen; y por encima, formando el ático, estaría la Crucifixión o el busto de Dios Padre, esta última posibilidad menos frecuente. Por tanto, atendiendo al número de relieves, y en supuesto de que la calle central tuviese esculturas exentas, el retablo constaría de cinco calles y tres cuerpos, mas la predela y el ático.

Las escenas representadas, en los relieves conservados, son: el Abrazo en la Puerta Dorada, el Nacimiento de la Virgen, la Visitación de su prima Santa Isabel, la Presentación en el Templo de la Virgen, la Anunciación, los Desposorios de la Virgen, el Nacimiento de Jesús, la Adoración de los Reyes, la Huida a Egipto, la Presentación en el Templo y la Dormición de la Virgen. Por tanto, el retablo estaba dedicado a la vida de la Virgen, incorporando las escenas de la vida de su Hijo, que permiten un mayor paralelismo entre ambos; iconografía plenamente medieval y que en el s. XV tuvo un carácter general.

El método de composición de las escenas es extremadamente sencillo. El escultor ha basado la organización de las figuras en dos planos de profundidad, mediante el uso de una línea horizontal u oblicua, según la narración. Por ejemplo, en el Nacimiento de la Virgen y en la Presentación en el Templo, utiliza la cama y la mesa como líneas oblicuas; mientras que en los Desposorios, una línea de horizonte, muy alta, le facilita colocar a los personajes de un modo simétrico y con pocos problemas, la Virgen y San José, en primer término, y en el segundo, cinco cabezas.

El resultado de esta forma de composición es la reducción de planos de profundidad y la preponderancia absoluta del primero, máxime cuando el segundo no está definido por una relación de proporcionalidad, sino por las medidas del propio tablero. A mayor espacio libre, mayor tamaño de las figuras en el segundo plano.

Sin embargo, este efecto de predominio de las figuras, en la composición, no era tan acusado como le vemos hoy; porque los extremos de los relieves han sido recortados sobre su inicial factura. A los evangélicos personajes les faltan ahora los pies, los remates de los vestidos o los tocados.

Además de que a las figuras les falta un espacio que en la composición inicial tenían, también hemos de tener en cuenta que estos relieves estaban pensados para estar metidos en hornacinas y ser vistos desde lejos; factores, todos ellos, que indican el deseo de claridad compositiva al que nos hemos referido antes, aunque no la solución ingenua de la misma. Tampoco el efecto resplandeciente del oro, como única policromía de las vestiduras, era tan fuerte como se ve ahora; ya que quedaba matizado por la distancia y por el efecto total del conjunto.

En relación con el retablo de Ezcaray y comparando sus escenas comunes con el de Valgañón, como es el caso de la Huida a Egipto (figs. 1 y 2), vemos que son extremadamente parecidos; pero, en Ezcaray, el sentido narrativo es mayor, añadiendo detalles secundarios, como son los segadores del fondo; un detalle muy importante es el Niño, que en el caso de Valgañón ha perdido el enfajado y se nos presenta desnudo. Lo mismo ocurre en los Desposorios de la Virgen (fig. 3 y 4), donde el escultor de Ezcaray nos muestra nada menos que a once protagonistas y, entre los acompañantes, aparecen algunos con los exóticos tocados flamencos. Sin embargo, la evolución es tan lenta y el mimetismo tan fuerte, que las vírgenes parecen las mismas; ambas delatan, en el gesto de cogerse el manto con la mano izquierda, el íntimo deseo del escultor de hacer gran cantidad de pliegues bien quebrados; fórmula que es una constante de las pinturas hispano-flamencas del s. XV.

Los ejemplos de comparación podían multiplicarse, aunque creemos que no añadirían nuevos elementos para comprender las similitudes y diferencias entre ambos; a excepción de San Marcos y San Lucas (figs. 5 y 6), que en ambos retablos son idénticos hasta en los más mínimos detalles, y, en ellos, es imposible encontrar mayor apego a las formas góticas. Estos evangelistas son los que nos hacen pensar en la intervención de Hernando de Salcedo en el retablo de Ezcaray, reforzada por su aparición como vecino de dicha localidad, en el año 1539, a la firma de uno de los contratos citados.

Si pensamos que, en estos retablos, es muy rara la intervención de un solo escultor, debido a su condición de obras de taller, de amplia participación, y añadimos lo antes expuesto; creemos estar en condiciones de afirmar la participación de Hernando de Salcedo en el retablo de Ezcaray, justo entre los años 1529-39, fechas en las que se encuentra ausente de Burgos; tal afirmación queda corroborada por el propio estilo de la obra. En apoyo de esta idea de participación de varios autores en una misma obra, podemos observar el relieve del Nacimiento, del retablo de Valgañón; cuya composición e imágenes se apartan claramente del resto de los relieves (figs. 7 y 8).

En el de Ezcaray, la arquitectura del retablo es también un ejemplo de prodigio imaginativo, tratando de combinar arcos mixtilíneos con candelieri en un mismo dosel. Por otra parte, como era frecuente en los retablos del primer tercio del s. XVI, toda la obra está pintada en oro y blanco, lo que en empresas más suntuosas era azul y dorado.

El retablo de Valgañón es más evolucionado que el de Ezcaray, presentando un mayor interés por el seguimiento de las normas comunes que, hacia los años 1540, eran habituales para la práctica totalidad de los escultores; lo que ellos mismos, de un modo convencional, llamaron trabajo “a la antigua”. Sin embargo, Hernando de Salcedo utiliza, en Valgañón, la misma técnica gótica que puede contemplarse en el retablo de Ezcaray. Su trabajo está adscrito al de otros muchos que pudieron, gracias a la escasez de mano de obra especializada y a la demanda existente en estos años, encargarse de trabajos de gran envergadura; en los que, guiados por otros modelos, basaron sus realizaciones en planteamientos de todo punto artesanales y, sin duda, a juzgar por el Ezcaray y los numerosos encargos relacionados, con un resultado plenamente conseguido.

DOCUMENTOS

Doc. 1. RETABLO DE AGUILAR DE BUREBA (BURGOS).

... Pero Pérez, clérigo del lugar de Aguilar de Bureba y Garçia de Vargas, como mayordomo que soy de la fabrica de la dicha / yglesia ... damos a fazer a vos Diego de Torres ... un rretablo ... de la manera que se contiene en la muestra que vos el dicho Diego de Torres teney, lo qual a de yr el dicho rretablo de maçoneria toda talla entera e oro e pyntado e dorado e estofado ... os emos de dar çiento treynta mill mrs. Testigos ... Hernando de Salcedo, ymaginario, veçino de Burgos ...

A.P.B., Alonso Villafañe, prot. n.º 2877, 18 de Marzo de 1529.

Doc. 2. DEUDA DE DIEGO DE TORRES POR RENTAS DE LA IGLESIA DE AGUILAR DE BUREBA.

... Diego Guillén, ymaginario, veçino de la çiudad de Burgos ... me obligo a pagar a vos Alonso de Salinas, veçino e regidor de la dicha çiudad de Burgos ... quarenta ducados de oro ... por rrazón de una carta executoria que vos teniades contra la persona e bienes de Diego de Torres, defunto, e contra María de Arce, mi madre, e contra Diego de Torres, hijo del dicho Diego de Torres, del arrendamiento de un terçuelo de la yglesia del lugar de Aguilar de Bureba ...

A.P.B., Asensio de la Torre, prot. 2527, 12 de Marzo de 1543.

Doc. 3. RETABLO DE NUESTRA SEÑORA DE VALGAÑÓN.

... este dia, maestre Hernando, entallador, veçino dezcaría, dixo que por quanto a él le debían la yglesia y mayordomos de nuestra señora de Balgañón, 51.500 mrs. por rrazón de un rretablo que hizo para la dicha yglesia e para parte de pago dello le avían dado una lámpara de plata ... y e se la avía comprado Bartolomé de Aranda Cambio, veçino de la dicha çiudad e se avía pesado e pesada se avía allado que pesaba dos marcos, justos, por los quales, el dicho Bartolomé de Aranda le daba quatro mill e trescientos e veinte mrs. e para que el dicho Bartolomé de Aranda esté çierto e seguro que no le será pedida, ni demandada la dicha lámpara de plata, ni el ballor della, dixo que daba e dio por su fiador e maestre Jorje, vidrero, veçino de la dicha çiudad de Burgos, que está presente ... testigos, Diego, entallador, hijo del dicho maestre Hernando e Pero Contreras, estante en la dicha çiudad ...

A.P.B., Asensio de la Torre, prot. 2523, 17 de Junio de 1539.

Doc. 4. RETABLO MAYOR DE VALLARTA (BURGOS).

Es un traslado del contrato que se hizo el 9 de Abril de 1539, entre Diego de Torres, pintor, vecino de Burgos y Sancho Sáez de Carranza, vicario de la iglesia, por don Juan Ortega de Velasco, abad de San Quirce. Las condiciones del contrato son las siguientes: "...en la ylada de enmedio ha de yr un reliquario, ençima en que ba metida en su caxa, Nuestra Señora de bulto y ençima, la Asunción con sus ángeles como la suben al çielo y ençima, Dios Padre con Christo, San Juan y María. En los lados, junto al reliquario e San Pedro e San Sebastian, ençima destes quatro ystorias de media talla para que acompañen a Nuestra Señora. En los cabos del rretablo, sus guardapolbos. El qual dicho rretablo ... se obliga a asentar dentro de dos años ... Su fiador es Hernando de Salcedo, imaginario, vecino de Burgos, quien recibe este día la suma de 40 ducados de oro.

A.P.B., Asensio de la Torre, prot. 2523, 8 de Noviembre de 1539.

Doc. 5. RETABLO DE MONTUENGA (BURGOS).

... Hernando de Salcedo, ymaginario, veçino de la çiudad de Burgos... digo que por quanto Diego Ortiz de Arratia, entallador, veçino de la dicha çiudad de Burgos, como prinçipal deudor e Antón Rruiz, guarniçionero, veçino de la dicha çiudad, como su fiador e juntamente e de mancomún se obligaron deazer un rretablo para la yglesia del lugar de Montuenga, ques en la jurisdicçion de Candemunno, ... del qual dicho rretablo rresta e falta por fazer çinco ystorias que son de la bocaçion de la Madalena, de media talla y el mesmo bulto de la Madalena ques de bulto, e un Christo e San Juan e una María de bulto, según e conforme al dicho contrato ... e agora a causa de los sobredichos no aver cumplido lo conçertado ... sean conçertado con-

mygo, en esta manera, quedándome luego quatro mill mrs. que yo fuese obligado azer las dichas ystorias arriba declaradas de aquí al día de Nabadad primero que viene ...

A.P.B., Asensio de la Torre, prot. 2524, 2 de Setiembre de 1540.

Doc. 6. RETABLOS PARA LAS YGLESIAS DE SAN MIGUEL EN BUSTOS DE BUREBA Y SANTA MARIA DE RIBARREDONDA

... Hernando de Salcedo, ymaginario e Antón de Segovia, vatidor de oro e Juan de Langres, entallador, veçinos de la muy noble çiudad de Burgos ... dezimos que por quanto Diego de Torres, pintor, veçino que fue de la çiudad de Burgos, defunto, que Dios aya, obo tomado e tomo azer un rretablo para la yglesia de señor San Miguel de la villa de Bustos ... con çiertas condiçiones declaradas en el contrato que sobre ello paso en la dicha villa de Bustos a veynte e tres de junio de mille quinientos e treynta e tres annos ... e así mismo, tomo a azer otro rretablo de la dicha yglesia de Santa Maria Rribarredonda por çierto preçio ... en otro contrato ... el qual pareçe se otorgo a quinze dias del mes de mayo de myll e quinientos e treinta e nueve a/ annos ... e así es que el dicho Diego de Torres, por su felleçimiento, no pudo acabar de azer los dichos rretablos ... e agora el muy reberendo señor don Juan Ortega de Velasco ... arçipreste de Pancorbo nos days acabar los dichos rretablos ... e/ acabaremos ... en toda perfeiçion ... dentro de anno y medio primero siguiente ... testigos .. Diego Guillén e Gabriel de Arze.

A.P.B., Asensio de la Torre, prot. 2524, 2 de Diciembre de 1540.

CESION DE LOS HEREDEROS DE DIEGO DE TORRES DE LOS CONTRATOS DE DICHOS RETABLOS.

... carta de pública escritura como nos María de Arze, muger que fuy de Diego de Torres, pintor, defunto, que Dios aya, e Diego Guillén, entallador e Gabriel de Arze, pintor, sus hijos, veçinos que somos de la muy noble çiudad de Burgos, otorgamos e conoçemos por esta presente carta e dezimos que por quanto vos Hernando de Salcedo, ymaginario, e Antonio de Segovia, vatidor de oro, e Juan de Langres, entallador, que estays presentes, os aveys encargado de azer e acabar dos rretablos quel dicho Diego de Torres dexó començados, uno de la yglesia de San Miguel de la villa de Bustos y, el otro, de la yglesia de Santa María de Rribarredonda ... que os aveis obligado de azer, el dicho rretablo de la dicha villa de Bustos, dentro de annoy medio, primero siguiente, y el rretablo de la dicha yglesia del dicho lugar de Rribarredonda, dentro de oy en un anno, so çiertas penas ... testigos ... Domingo Denberes e Juan de Oñate, entalladores e Juan de Angés, así mismo entallador ...

A.P.B., Asensio de la Torre, prot. 2524, 2 de Diciembre de 1540.

Doc. 7. ARRIENDO DE TIERRAS

... Hernando de Salcedo, ymaginario, veçino de Burgos, otorgo e doy en arriendo ... dos tierras en el término de Burgos, lugar conoçido como de la Redes de la Moneda, ... de 6 fanegas ... a Diego de los Rios, pintor y Martín del Corral, veçino de Burgos ...

A.P.B., Asensio de la Torre, prot. 2524, 2 de Noviembre de 1540.

Doc. 8. TALLER DE HERNANDO DE SALCEDO.

... María de Montoya, biuda, muger que fuy de Juan de Villarán, defunto e veçinos desta çibdad de Burgos, ... pongo por aprendiz con vos Hernando de Salcedo, ymaginario e veçino de la dicha çibdad ... a Bartolomé de Montoya, mi fijo el qual bos doy por aprendiz, por tiempo y espacio de çinco annos y medio ...

A.P.B., Asensio de la Torre, prot. 2527, 16 de Abril de 1543.

Doc. 9. RETABLO DE JARAMILLO QUEMADO.

D. Juan Ortega de Velasco, abad de San Quirce y arçipreste de Lara contrata a Andrés de San Martín, pintor, vezino de Burgos "... para que aya de pintar e dorar en toda perfeiçion un rretablo que está puesto e asentado e acabado en toda talla ... Salen como fiadores Antón de Castro, entallador y Hernando de Salcedo.

A.P.B., Asensio de la Torre, prot. 2531, 16 de Setiembre de 1547.



Fig.1. Retablo Mayor de Ezcaray. La Huida a Egipto.



Fig. 2. Retablo de Valgañón. La huida a Egipto.



Fig. 3. Retablo Mayor de Ezcaray. Los Desposorios.



Fig. 4. Retablo de Valgañón. Los Desposorios.

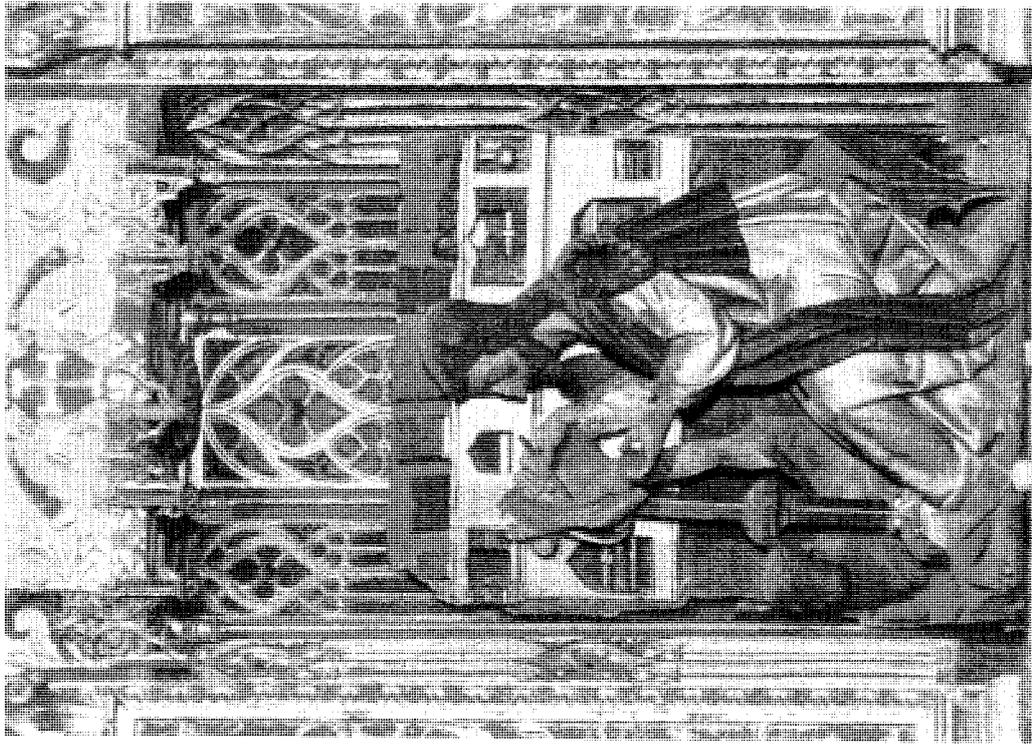
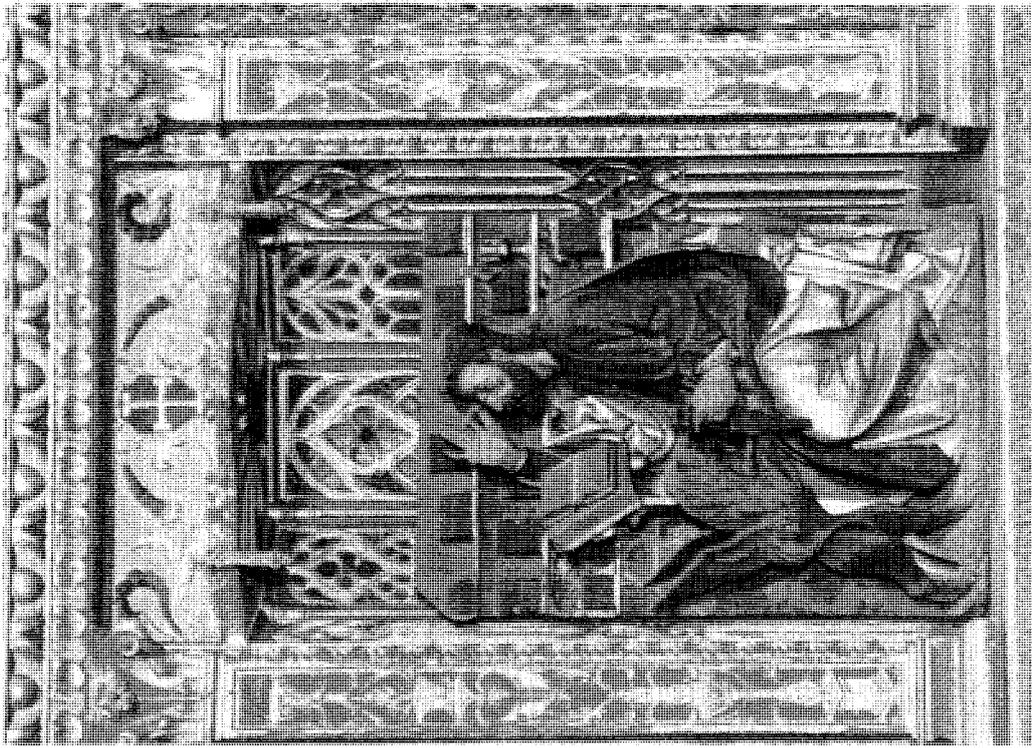


Fig. 5 y 6. Retablo Mayor de Ezcaray. San Lucas y San Marcos.

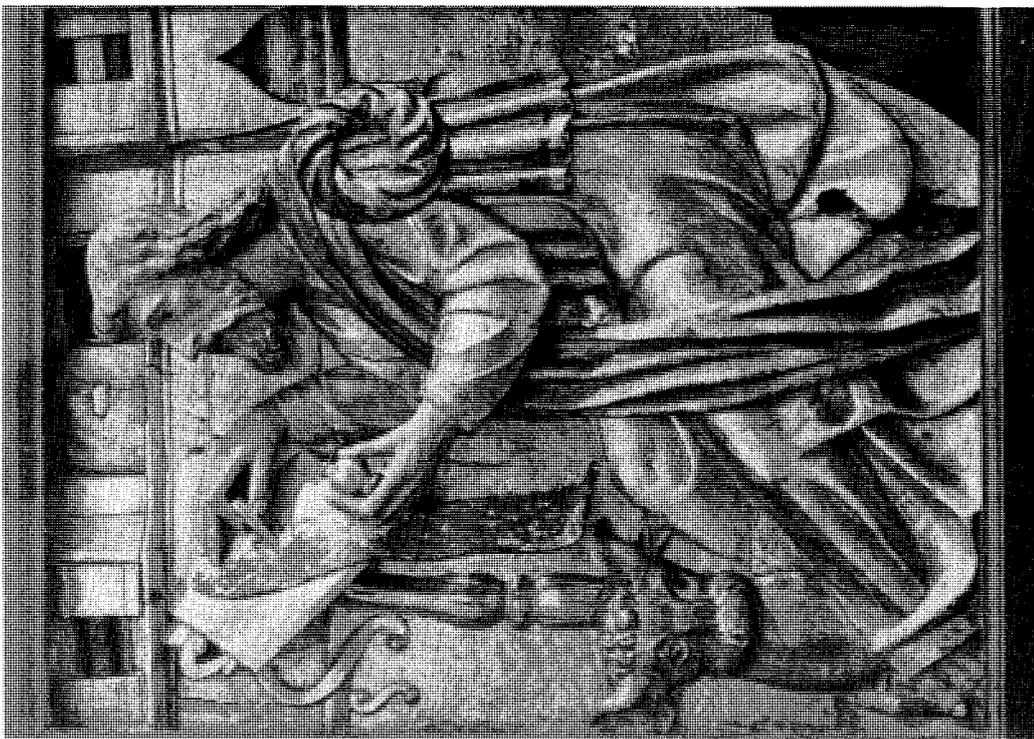


Fig. 7 y 8. Retablo de Valgañón. San Lucas y San Marcos.

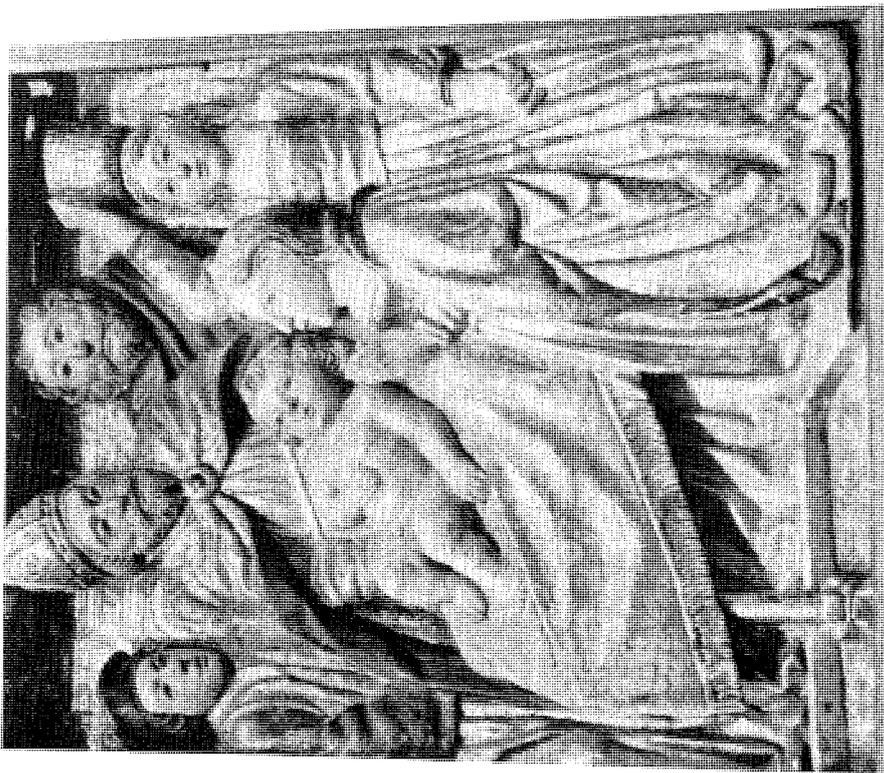
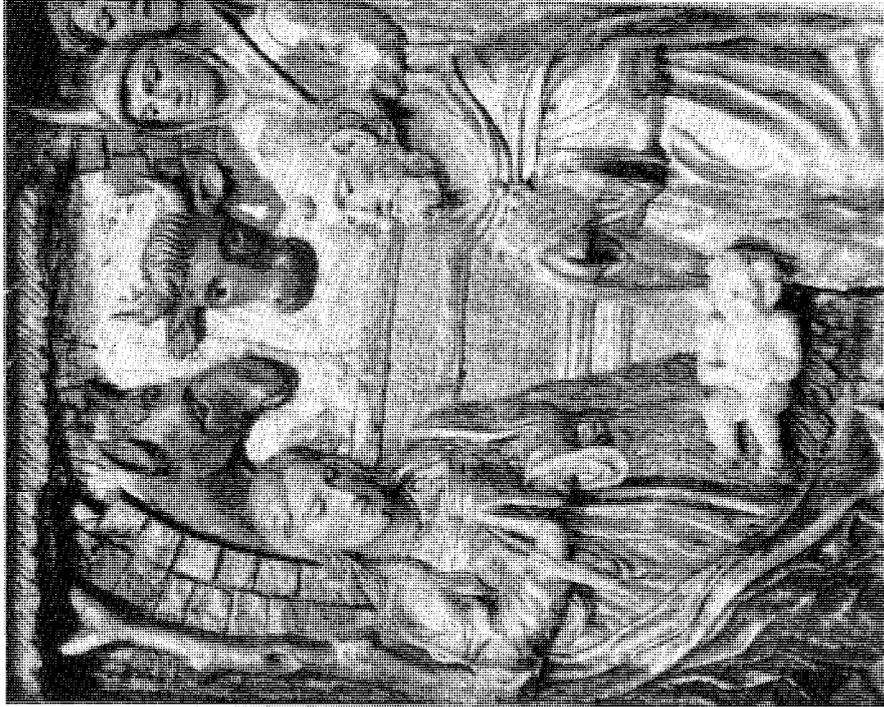


Fig. 9 y 10. Retablo de Valgañón. El Nacimiento y la Presentación.

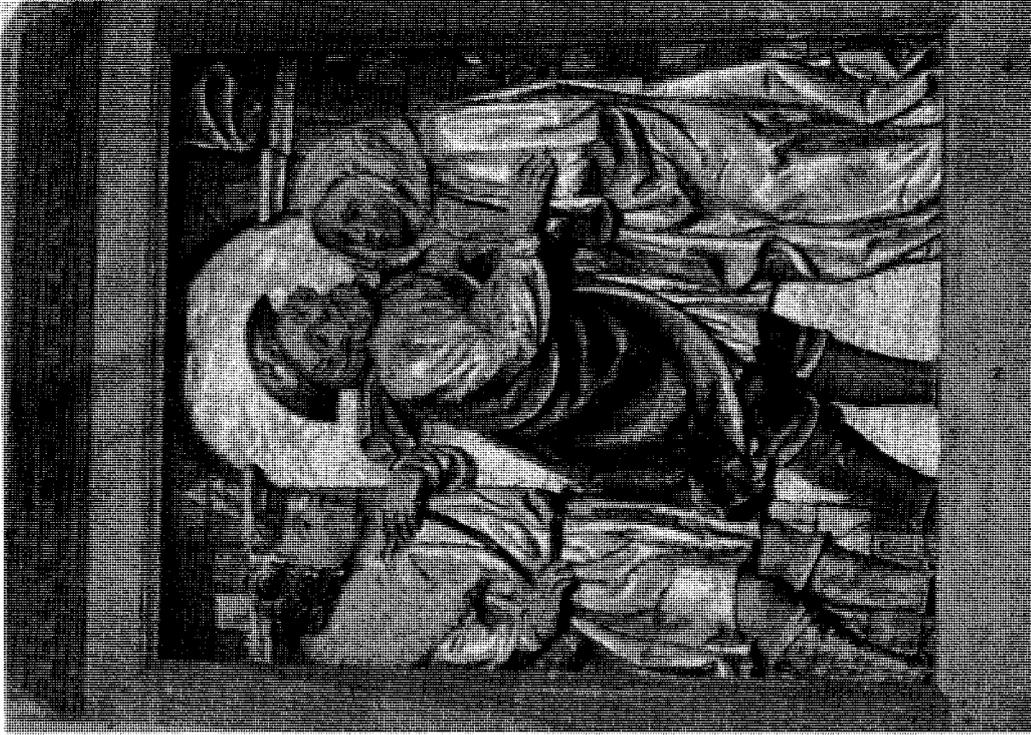


Fig. 11 y 12. Retablo de Valgañón. La Adoración de los Reyes Magos y El Abrazo en la Puerta Dorada.

